

La "Fortaleza Europa" en la picota

Autor(en): **Peter, Theodora**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **49 (2022)**

Heft 2

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-1052374>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



La “Fortaleza Europa” en la picota

Suiza debe contribuir más al control de las fronteras exteriores de Europa. Sin embargo, la decisión de aumentar las capacidades de intervención de la Agencia de la Guardia de Fronteras (Frontex) genera polémica. El 15 de mayo, el pueblo se pronunciará en las urnas. Un “no” podría causar aún más irritación a Bruselas.

THEODORA PETER

“Cuando pienso en Frontex, lo primero que veo es violencia”, afirma Malek Ossi. Este sirio de 28 años huyó de su país y llegó a Suiza cruzando Turquía. Es miembro de la asociación *Migrant Solidarity Network*, que ha convocado el referendo en contra de una mayor participación de Suiza en la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas (Frontex). Ossi narró a la revista *online* “Republik” la odisea que lo llevó hasta Suiza siguiendo la ruta de los Balcanes. “Sé lo que es tener a los militares turcos pisándote los talones y la policía griega esperándote”. Junto con docenas de refugiados se ocultó en el bosque durante una semana antes de atreverse a cruzar el río fronterizo Evros (también llamado Maritsa), en aquel entonces vigilado por las autori-

dades griegas y los agentes de Frontex. Ossi logró llegar a Europa, pero muchos fracasan en su intento de alcanzar la frontera exterior de la UE. Innumerables migrantes refieren que los agentes fronterizos les impiden el ingreso a la UE. En el mar Egeo, por ejemplo, hay casos documentados de que los guardacostas griegos devolvieron a aguas turcas botes neumáticos llenos de refugiados.

Estas prácticas, conocidas como “pushbacks”, contravienen la Convención Europea de Derechos Humanos y la Convención de Ginebra sobre el Estatuto de los Refugiados, según las cuales los refugiados tienen derecho a presentar una solicitud de asilo y a un juicio justo. En otras palabras, si una persona busca protección al menos debe ser escuchada. Las organizacio-

nes defensoras de los derechos humanos y de asilo acusan a Frontex de tolerar los “pushbacks” ilegales de las autoridades policiales, e incluso de participar activamente en ellos. De ahí que una comisión de investigación del Parlamento Europeo exigiera mayor control y transparencia.

Obligación de los Estados Schengen

El papel de Frontex en las fronteras exteriores de la UE también dio que hablar en el Parlamento helvético el pasado otoño. Como miembro del Acuerdo de Schengen, Suiza forma parte de la Agencia de la Guardia de Fronteras de la UE desde 2011, por lo que debe cofinanciar la ampliación de su presupuesto. Frontex pretende aprovechar estos recursos adicionales

Frontex pretende crear una reserva de 10 000 agentes. Aquí, una de sus patrullas en operación en la frontera greco-turca.

Foto Keystone



para crear una reserva de 10 000 agentes de aquí al año 2027. Hasta ahora, Suiza paga unos 14 millones de francos anuales, cantidad que se incrementará a 61 millones para 2027. El PSS y los Verdes se oponen, arguyendo que Frontex pretende formar un auténtico “ejército” en las fronteras exteriores para blindar la “Fortaleza Europa”. Sin embargo, la mayoría del Consejo Nacional y del Consejo de los Estados respalda un mayor compromiso de Suiza, alegando que nuestro país sale beneficiado con la protección de las fronteras del espacio Schengen.

Que mueran tantas personas en el Mediterráneo es una “vergüenza para Europa”, declaró Beat Flach, Consejero Nacional verde-liberal, sin por ello culpar a Frontex: por el contrario, “la Agencia es uno de los medios para evitar que esto se repita en el futuro”. Por su parte, Ueli Maurer, Consejero Federal de la UDC, señaló que Suiza podría garantizar mejor el respecto a los derechos fundamentales “si hiciéramos

acto de presencia en el frente”. Sin embargo, su partido, crítico con respecto a Europa, está dividido en este punto: mientras que unos respaldan un mayor control de las fronteras del espacio Schengen como baluarte contra la “inmigración económica”, otros preferirían invertir los millones adicionales en la vigilancia de las fronteras suizas.

Contra la “militarización de las fronteras”

Esta cuestión se someterá a voto popular, puesto que una alianza de unas treinta organizaciones ha solicitado un referendo. Los activistas de *Migrant Solidarity Network* se oponen tajantemente a la política de protección de fronteras de la UE, que simboliza para ellos “la militarización de las fronteras”. Amnistía Internacional no participa en la iniciativa: esta organización defensora de los derechos humanos más bien aboga por que se refuercen aquellas fuerzas de la UE que preten-

den obligar a Frontex a “centrarse en la protección de los refugiados, en lugar de constituir una amenaza suplementaria para quienes huyen de sus países”. De hecho, son los países de Europa del Este los que más insisten en parapetarse ante los flujos migratorios.

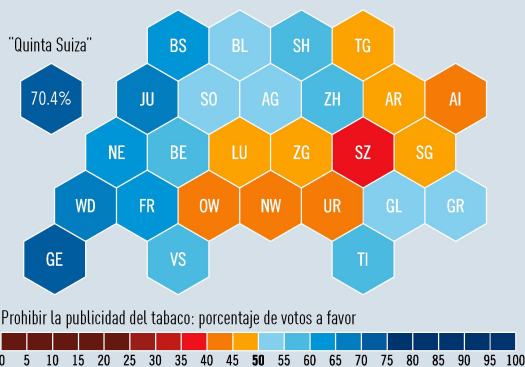
El 15 de mayo, el pueblo no se pronunciará en torno a la participación de Suiza en la protección fronteriza europea; sin embargo, el referendo podría tener consecuencias sobre la participación de Suiza en el espacio Schengen. Así lo reconoce Fabio Wasserfallen, politólogo de la Universidad de Berna: “O se forma parte de Schengen o no: con todas las consecuencias”. Si el pueblo se pronuncia en contra, Suiza no quedará expulsada de inmediato, “pero habría mucha presión para que propusiera pronto una solución”. Si Suiza ya no es percibida como un “socio de confianza”, esto podría causar irritación a Bruselas, aclara Wasserfallen. Y podría complicar aún más la relación ya tensa con la UE.



Repaso de las votaciones del 13 de febrero

Sí a la limitación de la publicidad del tabaco:

Es necesario proteger a los niños y jóvenes de la publicidad del tabaco. El 57 por ciento de los electores y la mayoría de los cantones se declararon a favor de esta iniciativa promovida por las organizaciones sanitarias.



No a la prohibición de experimentos con animales:

La iniciativa popular mediante la cual un comité de ciudadanos exigía el abandono radical de la investigación farmacéutica tal y como se practica actualmente fue rechazada por el 79% de los electores y por la totalidad de los cantones.

